

¡Dios no es justo!



Reflexiones de las Buenas Nuevas:
Haciendo que las escrituras sean significativas
para tu vida diaria.

por Terry Modica

**NO DEBEMOS
COMPRENDER A DIOS.
¡SÓLO DEBEMOS
SER AGRADECIDOS!**

BuenasNuevasCatólicas.org

“Dios nos da la misma cantidad de amor que le da al más santo de los santos.”

Reflexión de las Buenas Nuevas para:

25to. Domingo del Tiempo Ordinario

Septiembre 24, 2023

Oración para hoy:

Gracias Señor, porque nada ni nadie puede alejar a Tu amor que me busca, me sana, me libera, me consuela y santifica. Amén.



Encuentra el Santo de hoy

BuenasNuevasCatolicas.org/santos-diarrios

Lecturas de hoy:

Isaías 55, 6-9

Salmo 145 (144), 2-3.8-9.17-18

Romanos 1, 20c-24.27a

Mateo 20, 1-16a

bible.usccb.org/es/bible/lecturas/092423.cfm

¡Dios no es justo!



¡Dios no es justo! ¿Cuántas veces nos hemos sentido así? Y es verdad, al menos por nuestros estándares. La parábola de la lectura del Evangelio de este domingo es un buen ejemplo de esto.

El dueño de la tierra parece ser muy injusto. Podemos comenzar a entenderlo, sin embargo, si pensamos en esta parábola en términos de

paternidad. Un padre amoroso se preocupa por cada uno de sus hijos por igual. Aunque presta más atención al niño que más lo necesita, ama tanto a los demás como a éste.

Dios Padre es como el dueño de la viña que da por igual a todos. Puesto que no podemos ganar nuestro camino al cielo, los beneficios iguales no son una injusticia para aquellos que trabajaron más tiempo. Más bien, Dios da amor completo y perfecto incluso a aquellos que sólo descubrieron, en el último minuto, el valor de tener una relación con él. No puede hacer menos.

La primera lectura nos recuerda que tan alto como los cielos están sobre la tierra, los caminos de Dios son mayores que nuestros caminos y sus pensamientos son más altos que nuestros pensamientos. Pensamos que justicia (equidad) significa igualdad de trato, pero eso nos remite al concepto de justicia del Antiguo Testamento: “ojo por ojo”. Jesús elevó la justicia a su nivel más alto, lo cual significa ser igualmente amable y amable con todos, tanto si lo merecen o no.

No tenemos que *entender* los caminos superiores de Dios. Sólo tenemos que estar agradecidos porque Dios nos ama incluso cuando no somos amorosos. No importa cuán poco merecedores de su amor seamos, él todavía nos da la misma cantidad de amor que le da al santísimo de los santos. ¡Él nos ama tanto como a María, la Santísima Madre de Cristo! “¿No soy libre de hacer lo que quiera con mi propio amor?” pregunta él.

Preguntas para la Reflexión Personal:

¿Cuándo has sentido que no merecías la bondad de Dios? ¿Qué evidencia prueba que nunca dejó de amarte? ¿Qué hizo por ti? ¿Cómo ha afectado tu propia opinión de ti mismo al sentir su amor?

Preguntas para Compartir la Fe en Comunidad:

Comparte la historia de cuando viste algo bueno que le sucedió a una persona “mala” o no merecedora del amor de Dios, o de cuando oraste

por algo que no recibiste mientras una persona infiel lo recibió sin recurrir a Dios para pedir ayuda. A pesar de esa injusticia, ¿por qué te alegras de haber conocido el amor de Dios? ¿Puedes tú también estar alegre por las bendiciones que los incrédulos reciben de Dios?

Reflexiona más sobre este tema con nuestro PalabrasVivas: “¿Por qué Dios favorece a los impíos?” en <https://gnm-es.org/preguntas-frecuentes/faqs-por-que-dios-favorece-a-los-impios/>

© 2023 por Terry A. Modica



Por favor, ayuda a los demás compartiendo esta página.

¿En qué más podemos servirte hoy? [Visita nuestra página inicial.](#)